

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 1 Pta. Trimestre.  
EXTRANJERO. 1 Pta. Trimestre.  
ULTRAMAR. 1 Pta. Trimestre.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor. 5 céntimos ejemplar. Por mayor. 90 cts. 30 ejemplares.  
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD  
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,  
financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-  
venientes.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios, en l'Agence Havas, 5, place de la Bourse (Paris),  
y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos  
por impreso de timbre.  
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.725

Madrid Sábado 23 de Febrero de 1901

Cinco ediciones diarias

GRECO, ALCALA, 19, ASCENSOR  
3 AMERICANAS PLATINO, 3 PESETAS

**El Té Purgante de Chambard es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgativos. Es el mejor remedio del Estreñimiento.**  
Se encuentra en todas las Farmacias, 125 LA CAZ

## La supremacía naval

De algunos años a esta parte se ha re-  
verdecido el estímulo de disputarse la su-  
perioridad en poder marítimo entre varias  
potencias.  
Ha treinta y tantos años los dos prin-  
cipales términos de esta lucha eran Ingla-  
terra y Francia; después el desarrollo que  
las escuadras de ciertos países han ido ad-  
quiriendo ha añadido gran complejidad al  
problema.  
Italia, dedicándose desde que conquistó  
su unidad a poseer un buen núcleo de bu-  
ques de combate; Alemania, pretendiendo  
figurar, si bien a costa de grandes sacrifi-  
cios, como nación marítima; Rusia, acre-  
centando la entidad y calidad de sus bu-  
ques de guerra; los Estados Unidos, desde  
la guerra con España, dando gran impul-  
so a la construcción de poderosas máqui-  
nas de guerra; y sobre todo el Japon, que  
en el espacio de treinta años ha logrado  
poseer una flota formidable, han hecho  
que hoy la comparación y la equivalencia  
se funde en la suma o resta de varias de  
esas escuadras reunidas, según se cree  
que los acontecimientos venideros con-  
certarán los intereses mutuos de los países  
que debieran unirse ante un fin común.  
Generalmente esos cálculos comparati-  
vos se ejecutan teniendo en cuenta el nú-  
mero de buques que cada agrupación pu-  
diera poner en línea, tomando en conside-  
ración el tonelaje, radio de acción, veloci-  
dad que cada unidad de combate puede  
desarrollar, calidad de su artillería; en una  
palabra, valiéndose de la suma de potencia  
ofensiva de que en conjunto pudiera dis-  
poner cada grupo de potencias aliadas; y  
no obstante, para nosotros, que no tene-  
mos gran fe en las estadísticas de esa es-  
pecie, creemos que se sigue un juicio com-  
pletamente erróneo.  
Es bastante más ardua la cuestión que  
de esos datos deducir qué tal entidad in-  
ternacional posee tantos buques de tal cla-  
se más ó menos que las entidades rivales.  
En esa sorda y constante rivalidad que  
en los presupuestos de marina de una na-  
ción cualquiera, por ejemplo, se establece  
ce que se destine un crédito para construir  
cuatro acorazados de primera, inmediata-  
mente la nación que con ella disputa el  
predominio marítimo, pide a su Parla-  
mento créditos para poner la quilla a otros  
cuatro, si no alcanza a superarle también  
en la cifra de las nuevas construcciones.  
Ya lo hemos dicho: el problema es más  
complejo que hacer la evaluación del nú-  
mero de barcos y de sus cualidades mili-  
tares; falta saber si disponen de reservas de  
marinería, de fogoneros, de maquinistas,  
de artilleros y oficiales para emprender  
una movilización general de todas las  
fuerzas navales que figuran en los estados  
antecedidos; si poseen estaciones de repues-  
to estratégicamente dispuestas para poder

operar libremente en todos los mares del  
globo, y si llegado el caso de un conflicto,  
hoy que la artillería moderna es un monu-  
mento ávido de consumir hierro y acero,  
tendrán en sus fundiciones, en sus par-  
ques y en sus estaciones marítimas ele-  
mentos de consumo para aquellas bocas de  
fuego.  
Hablando de la marina francesa es cie-  
ta ocasión, dijo en el parlamento M. Lo-  
croy, ministro de Marina de la vecina re-  
pública, que toda escuadra que no dispo-  
ga en todos los mares de depósitos de car-  
bón y de municiones para la artillería,  
sólo puede compararse a una cabra ama-  
rada a un poste, cuya agilidad está limi-  
tada al radio de alcance de la soga.  
Cuando nosotros tenemos ante nuestra  
vista aquellas imponentes relaciones de  
barcos poderosos que poseen Inglaterra y  
Francia, no sentimos esa convicción de  
irrebatible poderío que subyuga general-  
mente la imaginación de los que las leen.  
Nosotros, al contrario, nos preguntamos,  
dudándolo, si esos dos pueblos que poseen  
tantos y tantos instrumentos de guerra,  
tendrán hombres para tripularlos, y sobre  
todo si dispondrán de personal técnico,  
de ese personal que no se improvisa, para  
cubrir sus dotaciones, si dados los diversos  
tipos de artillería que montan esos barcos,  
si contarán con éxito suficiente de la varia-  
da serie de proyectiles que necesitan, y si en  
un momento dado podrían distribuir ordena-  
damente esos recursos en los puntos de base  
y en los depósitos de repuesto establecidos en  
los mares, donde hubiera de operar cada  
clase de buques y sus correspondientes artil-  
lerías.  
Desde luego nos declaramos incompeten-  
tes para resolver esas difíciles cuestiones;  
pero el sentido práctico de la guerra; el  
convencimiento de cuanto la realidad en  
ella se aparta de lo teorizado antes de  
que ella estalle, nos induce a suponer que  
hay mucho de fantástico en esas labores  
comparativas que tantas veces hemos leído  
en las columnas de la prensa y los artícu-  
los de las revistas profesionales.

**CONTRA DE WET.**  
Londres 22, 8'37.  
The Standard, publica hoy un despacho  
de Durban, diciendo que una fuerte co-  
luna inglesa opera sobre Vryheid, para  
conseguir cortar la retirada al general  
boer Botha, de acuerdo con el general in-  
gés French.—HARRY.

**Bajas inglesas.**  
Londres 22, 8'57.  
La lista diaria de las pérdidas sufridas  
por los ingleses en el Africa del Sur, anu-  
cia hoy dos muertos y cinco heridos en  
campaña, y 26 muertos de enfermedades y  
accidentes.—HARRY.

## LOS CAMBIOS SEGUN LEROY-BEAULIEU

El último número de *L'Economiste Fran-  
çais* recibido en Madrid publica un artículo  
muy extenso y muy notable de Leroy-Beau-  
lieu sobre el renacimiento de España y la  
cuestión de los cambios.  
Sentimos que la falta de espacio nos  
prive de insertar íntegro el artículo, que  
merece conocerse por su origen; pero he aquí  
un resumen de lo más importante.  
Después de recordar los múltiples lazos  
que unen a Francia con nuestro país, ex-  
presando el deseo de ver nuestro renacimien-  
to y la restauración de la Hacienda española,  
expresa la confianza de que bastaría un buen  
régimen para que alcanzase una gran prospe-  
ridad, como no la ha tenido hace siglos.  
Encuentra el principal obstáculo para esta  
resurrección en los errores gubernamentales,  
y sobre todo en la incompetencia de nuestros  
gobiernos en materia de Hacienda, que les  
ha inducido constantemente a la vieiosa prác-  
tica de pedir frecuentes préstamos al Banco  
de España; y pretende demostrar que hay un  
paralelismo indudable entre la cifra de los  
billetes de Banco en circulación y la depre-  
ciación del cambio.  
Al efecto recuerda que en 1881 la circula-  
ción de billetes era de 294 millones y el  
cambio estaba a la par; en 1885 la circulación  
era de 424 y el cambio perdió 2 y 1/2 por 100;  
en 1891 la primera era de 770 millones y el  
cambio estaba a 65; en 1894 los billetes lle-  
garon a 944 millones y el cambio a 22 por 100, y  
en 1901, en fin, la circulación subió hasta 1.615  
millones y la pérdida del cambio de 36 a 37  
por 100.  
Atribuye la situación de los cambios a este  
aumento excesivo de la circulación fiduciaria,  
que sólo tienen un valor accesorio las  
demás causas, como la composición de las  
reservas metálicas del Banco, el movimiento  
de las importaciones y de las exportaciones,  
los pagos que tienen que hacer en el extran-  
jero el gobierno y las grandes compañías.

## TRANSVAAL

La peste bubónica.  
Londres 22, 8'16.  
En la Ciudad del Cabo se han presenta-  
do dos nuevos casos de peste bubónica.—  
HARRY.

Puente cortado y tren sorprendido.—  
Situación actual de los boers en la  
Colonia del Cabo.  
Londres 22, 8'24.  
Comunican de Johannesburg que los  
boers han destruido el puente del ferro-  
carril, entre Kleprivier y el Natal, sor-  
prendiendo además a un tren cargado de  
provisiones de las que se apoderaron.  
Del Cabo, dicen que la situación actual  
de los comandos boers que invadieron la  
Colonia del Cabo, es la siguiente:  
El general boer De Wet, con el grueso  
de las fuerzas boers, se dirige a Griqua-  
landwest, seguido por el general inglés  
Plummer.  
El comando que manda Hestzog, dividi-

do en dos columnas, intenta reunirse a las  
tropas de De Wet.  
El comando de Knitzinger va por el cam-  
mino de Graafreinet, hacia Murraysburg.  
Y otros pequeños comandos boers se en-  
cuentran en los alrededores Steynsburg,  
Middelburg y al Norte de Cradock.—  
HARRY.

**Un encuentro.—Ocho oficiales y 15  
soldados ingleses muertos.**  
Londres 22, 8'37.  
El generalísimo lord Kitchener ha comu-  
nicado que entre Wolmaranstedt y  
Haartebeest ha tenido la columna inglesa  
del general Methuen un encuentro con los  
boers, resultando muertos ocho oficiales y  
quince soldados ingleses, abandonando  
los boers en la huida .8 cadáveres.—HAR-  
RY.

**Contra De Wet.**  
Londres 22, 8'45.  
The Standard, publica hoy un despacho  
de Durban, diciendo que una fuerte co-  
luna inglesa opera sobre Vryheid, para  
conseguir cortar la retirada al general  
boer Botha, de acuerdo con el general in-  
gés French.—HARRY.

**Bajas inglesas.**  
Londres 22, 8'57.  
La lista diaria de las pérdidas sufridas  
por los ingleses en el Africa del Sur, anu-  
cia hoy dos muertos y cinco heridos en  
campaña, y 26 muertos de enfermedades y  
accidentes.—HARRY.

## EL MUSEO CARNAVALET EN PARIS

Los aficionados a los recuerdos de la epe-  
popeya napoleónica podrán dentro de algunos  
días, en el Museo Carnavalet, de París, admi-  
rar un pequeño busto en biscuit, representando  
a Bonaparte, primer cónsul. Este busto  
está colocado sobre un pedestal de porcelana  
rojo, blanco y azul, y que es de rara figura  
de ejecución.  
Este busto, obra de Nidervielier, estaba ex-  
puesto el año último en el Petit Palais de los  
Campos Elíseos, y va a ser colocado en la sa-  
la del Museo Carnavalet, al cual ha  
sido regalado por M. Bichet.  
M. Bichet anteriormente había hecho donación  
al mismo Museo de muchos y muy bellos

## TEATRO ESPAÑOL

Se ha celebrado la velada en honor de la  
colonia gallega de Madrid, iniciada por el  
nuevo Centro Gallego.  
La sala y todas las localidades del teatro,  
presentaban el aspecto de las fiestas solemnes.  
El primer número del programa lo consti-  
tuyó la comedia en un acto, de Miguel Ramos,  
*El bigote rubio*, y los actores—valga la pa-  
labra—que lo interpretaron, no hicieron, ni por  
un momento, echar de menos la interpreta-  
ción que tuvo dicha obra en el teatro de la  
Corredera.  
La señora doña Natalia de Porrúa, bajo un  
dirección artística trabajan los señores afi-  
cionados que anoche aplaudimos, puede, con  
sobrada razón, enorgullecerse de sus subor-  
dinados.  
La señorita Mercedes de Miguel estuvo no-  
tabilísima. ¡Qué general!  
Valeria Casariego, monísima.  
Sá del Rey, hecho un verdadero coronel.  
Eduardo de Santa Ana, en el profesor de  
lenguas, estuvo tan bien, que el público pre-  
mió su artística labor con una llamada a es-  
cena en un mutis. Al final, todos también fue-  
ron ovacionados.  
A continuación se representó un monólogo  
en verso, original de D. Manuel de A. Tolosa,  
titulado *Tipos concisos*, interpretado por su  
autor, que fué muy aplaudido.  
La segunda parte estaba a cargo de los dis-  
cípulos de la profesora de la Escuela de Mú-  
sica y Declamación, doña Carolina Cepeda.  
La señorita Lacambra cantó, acompañada al  
piano, el romance de *La bohemía* y la roman-  
za de *Guillermo Tell*, con sumo gusto y aña-  
ción. Posee una bonita voz, y fué muy aplau-  
dida.  
A Pepita Sanz, que cantó alternativamente  
con la señorita anterior el vals de *Dinorah*  
y el aria y rondó de *Sonámbula*, no puede  
considerarse como una esperanza del arte,  
sino como una realidad. Es una artista de  
cuerpo entero.  
El teatro entero le tributó una verdadera  
ovación al terminar el rondó de *Sonámbula*,  
y la obligó a salir para tener el placer de es-  
cucharla el vals de *Mireia*, de Gounod.  
El Sr. Méndez Brandon, que poseó una voz  
de barítono notabilísima, cantó el aria de  
*Raúl*, haciendo aplaudir con justicia.  
Pepito Ariola, el portento musical mayor  
del siglo anterior y del presente, ejecutó al  
piano tres composiciones gallegas de los maes-  
tros Veiga, Montes y Pineiro, y cuando entre  
atrapadores aplausos se le ofrecía un lindo  
juguete, él, despreciándolo, corrió hacia el  
piano y ejecutó un trozo de la alborada de  
Feijó y una mazurka, compuesta por el mis-  
mo infantil pianista.  
*Moros en la costa* fué escuchado con sumo  
agrado por el público, que premió su trabajo  
con aplausos.  
Las señoritas fueron obsequiadas con flores  
y palomas.

## PARIS

Consejo de ministros.—Lo de China.  
Paris 22, 18'28.

Esta mañana se ha celebrado en el Eli-  
seo Consejo de ministros, bajo la presi-  
dencia de M. Loubet.  
No ha asistido al Consejo el jefe del go-  
bierno M. Waldeck Rousseau, por seguir  
enfervorizado de su afección gripal.  
El ministro de Negocios Extranjeros  
M. Delcassé, ha comunicado a sus compa-  
ñeros de gabinete que el gobierno chino  
acepta sin modificación la cláusula rela-  
tiva a los castigos.  
El ministro de las Colonias M. Decrais,  
ha presentado un proyecto para el esta-  
blecimiento de una misión permanente en  
China, con objeto de combatir la fiebre  
amarilla.—R. BLASCO.

## TRIBUNALES

Expedición de moneda falsa.  
Felipe Pinillos Rodríguez tenía el año 1899  
una causa pendiente en el juzgado del Hospi-  
cio por expedición de moneda falsa.  
Estando en libertad provisional, iba la ma-  
ñana del 21 de agosto del indicado año en di-  
rección a las Ventas del Espíritu Santo en  
busca de trabajo, cuando se encontró a Juana  
Sanz Arango, antigua conocida suya, que lo  
propuso la marcha al cercano pueblo de Al-  
cala, con objeto de dedicarse en su compañía  
a la expedición de moneda falsa.  
El hombre es débil, y Pinillos en estas  
cuestiones mucho más, como lo demuestra el  
hecho de ser reincidente, y por eso no tuvo in-  
conveniente en aceptar, dirigiéndose segui-  
damente al campo de operaciones, donde pen-  
saba maniobrar con toda libertad; pero no fué  
así. La suerte volviéronle la espalda, y deteni-  
do por la guardia civil han comparecido esta-  
tarde ante el jurado reunido en la sección pri-  
mera, acusados nada menos que como autores  
de siete delitos consumados y otras tantas  
tentativas.  
Después de la prueba, el ministerio fiscal  
estimo existía únicamente un solo delito de  
expedición de moneda falsa.  
Mañana deliberará el tribunal popular; hoy  
han hecho uso de la palabra la acusación y  
defensas.  
Más monederos.  
También en la sección segunda ha comen-  
zado la vista de otra causa por el mismo deli-  
to que la anterior.  
Un tal Angel, declarado en rebeldía, se  
dedicaba a la acuñación de moneda, que luego  
entregaba a los hoy procesados Antonio Do-  
rrego, Tiburcio Sanchez, Tomás Manzano y

objetos, entre otros un delicioso retrato de la  
princesa Lamballe, medallón en biscuit: un  
curioso sillón con las armas del duque de  
Penthievre; un modelo de campés de preci-  
sión, con sus accesorios, firmado por Lorde-  
lle, y que data del siglo XVIII.  
Otro coleccionador, M. Strauss, acaba de  
regalar también al Museo Carnavalet algunos  
objetos interesantes, entre los cuales figura  
una cerradura en bronce dorado, formando  
pendulo, que se cree es uno de los primeros  
modelos de caja de hierro, ejecutado en 1789  
por Ambrosio Poux Landry, que firmaba:  
*Antigua guardia francesa, mecánico del rey, de  
la reina y de la real familia.* Es una verdade-  
ra obra de arte.  
Acaba, en fin, de instalarse en una de las  
salas de colecciones arqueológicas, una serie  
de monedas, utensilios, armas, joyas, etc., en-  
contrados en un cementerio galo-romano y  
merovingio, descubierto en Bry-sur-Marne, en  
la propiedad de M. Mentienne, que es quien  
ha donado al Museo esos preciosos objetos.

Entiendo que se imponen dos medidas  
urgentes para que España llegue a ser nación  
próspera y grande: 1.ª, restringir enérgica-  
mente la circulación de billetes del Banco;  
2.ª, atraer capitales extranjeros, haciéndoles  
una acogida leal y benévola. Ambas medidas  
se completan y ayudan mutuamente.  
La primera medida se ha practicado con  
éxito por Inglaterra en 1816, por los Estados  
Unidos el 68; por Francia el 70, y después por  
Rusia, Austria, y aun por la República Argen-  
tina y el Brasil, aunque no tan completamen-  
te, y todos han reconocido que si con el au-  
mento de circulación fiduciaria se han produ-  
cido a veces beneficios, en el desarrollo de las  
exportaciones, los préstamos recibidos, los  
estudios y no compensan los males enormes  
del encarecimiento de todos los artículos para  
las clases que viven de salarios, rentas ó pen-  
siones y de la inestabilidad de la moneda, que  
dificulta las operaciones industriales y mer-  
cantiles a largo plazo.

Propone, pues, reducir la circulación de bi-  
lletes muy rápidamente a 1.200 ó 1.300 mil-  
lones, y más tarde a 1.000 millones, estimando  
que si se entretiene una política constante en  
tal sentido, la pérdida del cambio bajará rá-  
pidamente en una mitad ó en los dos ter-  
cios.

Para llegar a esta reducción de 300 ó 400  
millones de billetes, cree que debe el Estado  
desvolgar el Banco, sea por empréstitos ex-  
teriores ó interiores, los préstamos recibidos  
del mismo, que serán unos 900 millones de  
pesetas, sin detenerse por la diferencia de in-  
terés que haya de pagar, porque esta deuda  
del Banco, en apariencia ventajosa para el  
Tesoro, es la más pesada y costosa, por los  
inconvenientes enormes para el país de una  
circulación fiduciaria.

Además, el Banco tiene prestados 246 mil-  
lones sobre valores, cifra considerable para Es-  
paña, y que debe reducirse a la mitad, elevan-  
do el interés de sus préstamos, desde el 3 1/2  
á que está hoy, es decir, más bajo que los  
Bancos de Inglaterra y Francia, hasta el 4 1/2,  
con lo que reducirá su circulación en más de  
100 millones.

Los billetes que es preciso retirar de la cir-  
culación cree que deben ser los de 1.000 y 500  
pesetas, con preferencia.  
Respecto a la acogida benévola que debe  
hacerse al capital extranjero, dice el articulista  
que los pueblos poco desarrollados deben  
recibir a la vez capitales y capacitades técni-  
cas de los más cultos, en lo cual no hay nin-  
guna humillación; que así se hizo en Francia  
para los ferrocarriles con los ingenieros y ca-  
pitales ingleses; así en Austria, Italia, España  
y Portugal con los franceses; así en los Esta-  
dos Unidos con los ingleses, alemanes y aun  
belgas y holandeses.

Los países poco desarrollados se apro-  
vechan del contacto con los extranjeros para  
fortificarse e iniciarse en las empresas funda-  
das por éstos, y elevándose gradualmente, lle-  
gan a comprarlas y a ser ricos y poderosos.  
Así ha sucedido en Austria, Italia, España  
y Portugal con los franceses; así en los Esta-  
dos Unidos con los ingleses, alemanes y aun  
belgas y holandeses.

Este es, termina, el modelo que debe imitar  
España.

## EL LIRO DEL VALLE

—Mi madre se ha marchado esta mañana  
muy temprano.  
—¡Ah!  
El señor Granvelle abrevió la visita del  
procurador, asegurándole que él podía dar-  
le todos los días los informes que deseara  
para poder continuar aquel asunto.  
Clara detuvo un momento al excelente se-  
ñor.  
—Deseo—dijo—demostrar mi agradeci-  
miento a las personas que me han salvado.  
Indíqueme usted, se lo ruego, la manera de  
hacerlo.  
—Le aseguro a usted, señorita, que mis  
agentes están ya bien recompensados con la  
satisfacción de haberla sacado de las garras  
de esos bandidos.  
—Sí, sin duda; pero, sin embargo, yo qui-  
siera...  
—Si se obstina usted absolutamente en  
ello, la dejo en completa libertad de hacer  
lo que mejor la parezca en favor del joven  
y poco afortunado Latrude. En cuanto al se-  
ñor Carlos Garguille, es otra cosa, y verda-  
deramente, no sé... Sin embargo... ¿Quiere  
usted un consejo?  
—¡Oh, sí!  
—Pues bien; creo que aun no tiene usted  
últimos sus asuntos de familia. Si lo hu-  
bieran estado, no tenía verdaderamente ra-  
zón de ser el odioso atentado de que ha sido  
víctima.  
Confíe usted todas las gestiones necesarias  
para ello al señor Legras que tiene estable-  
cido un bufete de abogado en París, del que  
el señor Garguille es primer pasante y pro-  
bablemente sucesor.  
Encontrará usted sus intereses perfecta-  
mente atendidos y al mismo tiempo pagará  
usted esa deuda de agradecimiento.  
Haré lo que usted me dice, señor Gran-  
velle, y le doy las gracias por su buen con-  
sejo. Haga el favor de rogar al señor Garguille  
que vaya a buscarme dentro de ocho días  
a Jony-en-Josas, a la antigua casa de mi pa-  
dre, donde pienso instalarme de nuevo.  
—¿Se vá usted de Brezoles?  
—Sí. Mi destino no es ir en busca de sa-  
tisfacciones exteriores y mundanas. La ex-  
periencia que de la vida he adquirido, es  
corta, pero cruel y decisiva.  
Clara de Bude no existe ya; volveré a ser  
para siempre la señorita Clara Barré un es-  
tudiante, que se esforzará en marchar siem-  
pre por la senda trazada por su padre...  
—Esa renuncia es imposible, siendo

usted tan joven y tan hermosa, hecha para  
disfrutar la más completa felicidad de la vi-  
da... ¡Si apenas ha vivido usted en el  
mundo!...  
Clara sonrió tristemente:  
—Es mi resolución.  
El señor Granvelle se inclinó, besando res-  
petuosamente la mano que la joven le ten-  
día.  
Sí, aquella resolución estaba tomada de  
un modo irrevocable y Clara se ocupó en-  
seguida de llevarla a la práctica.  
Envió inmediatamente a Jony-en-Sosas á  
su administrador señor Pascal con la orden  
de apresurar los trabajos de restauración  
que se habían empezado en la Casa Gris y  
traerse con él a la mayor de las hijas de la  
buena señora Raussin que había sido duran-  
te tanto tiempo ama de gobierno del anciano  
sabio.  
Tenía una gran estimación por aquella  
familia de honrados trabajadores, y pensa-  
ba instaurarla toda al lado suyo.  
Para no estar sola en Brezoles, porque  
la servidumbre que se había reunido allí,  
apresuradamente, no la inspiraba ninguna  
confianza, pedía con insistencia que Clau-  
dia, la hija mayor de la Raussin, una perso-  
na seria y reflexiva, viniera á pasar algu-  
nos días en su compañía.  
Después que hubo tomado aquellas pre-  
cauciones, reflexionó profundamente respec-  
to al único punto que aún no estaba ar-  
reglado.  
Pensó en Luciano de Fontenay.  
La joven había recibido tres cartas y las  
había contestado una á una al lugar de su  
destierro voluntario, á las Grangettes.  
Durante los cuatro días de su ausencia  
¡habrían llegado otras cartas que la ha-  
brian sido robadas?  
Era muy probable.  
En efecto; Leona había leído con avidez  
aquella correspondencia dolorosa, y en la  
cuarta carta, una de las que Clara no había  
recibido, era donde hablaba del extraño  
encuentro que había tenido con una muchacha  
cuya alma había continuado en la in-  
fancia, tan pura y tan blanca que la cono-  
cían en el país con el nombre de *El Lirio  
del Valle*, explicando después la historia en  
términos generales.  
Ya hemos dicho como Datrés y Leona ha-  
bían quedado singularmente sorprendidos  
de los hechos referidos por el joven mar-  
qués, y que habían hecho á propósito de

—No se escriben cartas cuando hay faci-  
lidad de hablarse.  
—¿Hablar es mejor?  
—Sí.  
—Es verdad. También yo creo lo mismo.  
Pero... de todos modos, escribeme.  
Aquel día, María Magdalena se había sen-  
tado ante la mesa de trabajo, bajo la pro-  
tectora sombra de los árboles, con una pre-  
ocupación profunda, reflejada en su sem-  
blante.  
—Vamos a ver, ¿qué le pasa á usted, mi  
querida amiga?  
—Me pasa... me pasa...  
Y su actitud y su acento contrastaban de  
un modo extraño con los modales autorita-  
rios que le eran habituales.  
—Me pasa...  
No conseguía encontrar palabras para ex-  
presar su pensamiento, y un rubor súbito  
fué extendiéndose por su hermoso rostro.  
De pronto se decidió á interrogar ella mis-  
ma, no pudiendo llegar á explicarse de un  
modo claro y suficiente.  
Y su interrogación fué la más difícil de  
contestar y la más terrible de todas: la pri-  
mera que surgió después de la alegórica  
tentación del primer hombre en los albores  
del mundo civilizado.  
—¿Qué es lo que está bien—preguntó—y  
qué es lo que está mal?...  
Luciano de Fontenay permaneció tanto  
más sorprendido ante aquella pregunta,  
grande como el mundo, cuanto que María  
Magdalena le contemplaba con sus grandes  
ojos, llenos de confianza, esperando la con-  
testación.  
El sabio profesor, el maestro que lo sabía  
todo y para quien el responder era fácil, no  
podía menos de dar satisfacción á la disci-  
pula, prodigiosamente interesada.  
—¿El bien?... ¿el mal?—murmuró Lucia-  
no.—¡Ay!... ¿por qué la preocupa á usted  
eso, mi querida discípula?  
La joven movió su linda cabecita con  
enérgica resolución.  
—Quiero saber.  
—El pensamiento consciente se está des-  
pertando apenas en usted, María Magdale-  
na. Le será necesario un largo aprendizaje  
de la vida, antes de poder discernir lo que  
es el bien y lo que es el mal.  
—Yo sí; pero usted que lo sabe...  
Luciano de Fontenay hubiera podido con-  
testar con una declaración filosófica ó reli-

giosa, falta de precisión, aunque llena de  
solemnidad cursi.  
Pero la joven no hubiera comprendido  
aquellas palabras.  
Y por lo mismo renunció á aquel medio  
de explicación pedantesca.  
Cogiendo la pequeña mano nerviosa de la  
joven entre las suyas, sonrió dulcemente.  
—Adivino, hija mía, que el bien y el mal  
no la preocupan á usted tanto en este mo-  
mento, más que á propósito de alguna pe-  
queña circunstancia de la vida corriente,  
tan tranquila en usted y tan sencilla. Dígame  
usted francamente cuál es el motivo de su  
preocupación.  
María Magdalena adoptó una expresión  
triste, y suspirando, dijo:  
—Mamá asegura que está mal hablarte de  
tú, como á ella, á mi padre y á todos mis  
amigos del pueblo.  
—¿Nada más que eso?  
—Dice también que tú eres un personaje,  
que no eres de nuestra condición, un per-  
sonaje muy elevado, muy distinguido, á quien  
no se debe hablar más que con temor y res-  
peto, y que está muy mal eso de que yo  
quiera imponerle mi voluntad.  
—Pero todo eso son pequeñeces que no  
tienen ninguna importancia.  
—Dice que está muy mal hacierte perder  
el tiempo para enseñarme á leer y á pensar,  
y que tú no eres un maestro de escuela como  
el pobre señor Vergeot de las Grangettes.  
—Es cierto—replicó Luciano sonriendo,  
que nunca había creído que estaría destina-  
do á llenar las funciones de maestro.—¿Pero  
qué me importa si la tarea me agrada y en-  
cuentro en ella bienhechoras satisfacciones?  
—¡Todo eso está mal!—resumió María  
Magdalena con gravedad.—Lo que está bien  
es hablarle de usted, no importarle más é-  
ir como todos al colegio de las Grangettes á  
aprender con el señor Vergeot ó con el se-  
ñor cura. Únicamente que yo tendré mucha  
pena si tengo que hacer eso, y lloraré, lo  
mismo que usted lloraba el día que le vi por  
primera vez.  
—¿Querida niña!...—exclamó Luciano con  
un arranque cuyo ardor le sorprendió á él  
mismo.—No tendrá usted motivo de pena y  
no llorará usted. No hay verdaderamente ni  
bien ni mal en los escrúpulos que su madre  
le ha sugerido, sino únicamente ligeras cues-  
tiones de conveniencias sociales que no tie-  
nen razón de ser en medio de estos bosques.

—Mi madre se ha marchado esta mañana  
muy temprano.  
—¡Ah!  
El señor Granvelle abrevió la visita del  
procurador, asegurándole que él podía dar-  
le todos los días los informes que deseara  
para poder continuar aquel asunto.  
Clara detuvo un momento al excelente se-  
ñor.  
—Deseo—dijo—demostrar mi agradeci-  
miento a las personas que me han salvado.  
Indíqueme usted, se lo ruego, la manera de  
hacerlo.  
—Le aseguro a usted, señorita, que mis  
agentes están ya bien recompensados con la  
satisfacción de haberla sacado de las garras  
de esos bandidos.  
—Sí, sin duda; pero, sin embargo, yo qui-  
siera...  
—Si se obstina usted absolutamente en  
ello, la dejo en completa libertad de hacer  
lo que mejor la parezca en favor del joven  
y poco afortunado Latrude. En cuanto al se-  
ñor Carlos Garguille, es otra cosa, y verda-  
deramente, no sé... Sin embargo... ¿Quiere  
usted un consejo?  
—¡Oh, sí!  
—Pues bien; creo que aun no tiene usted  
últimos sus asuntos de familia. Si lo hu-  
bieran estado, no tenía verdaderamente ra-  
zón de ser el odioso atentado de que ha sido  
víctima.  
Confíe usted todas las gestiones necesarias  
para ello al señor Legras que tiene estable-  
cido un bufete de abogado en París, del que  
el señor Garguille es primer pasante y pro-  
bablemente sucesor.  
Encontrará usted sus intereses perfecta-  
mente atendidos y al mismo tiempo pagará  
usted esa deuda de agradecimiento.  
Haré lo que usted me dice, señor Gran-  
velle, y le doy las gracias por su buen con-  
sejo. Haga el favor de rogar al señor Garguille  
que vaya a buscarme dentro de ocho días  
a Jony-en-Josas, a la antigua casa de mi pa-  
dre, donde pienso instalarme de nuevo.  
—¿Se vá usted de Brezoles?  
—Sí. Mi destino no es ir en busca de sa-  
tisfacciones exteriores y mundanas. La ex-  
periencia que de la vida he adquirido, es  
corta, pero cruel y decisiva.  
Clara de Bude no existe ya; volveré a ser  
para siempre la señorita Clara Barré un es-  
tudiante, que se esforzará en marchar siem-  
pre por la senda trazada por su padre...  
—Esa renuncia es imposible, siendo

usted tan joven y tan hermosa, hecha para  
disfrutar la más completa felicidad de la vi-  
da... ¡Si apenas ha vivido usted en el  
mundo!...  
Clara sonrió tristemente:  
—Es mi resolución.  
El señor Granvelle se inclinó, besando res-  
petuosamente la mano que la joven le ten-  
día.  
Sí, aquella resolución estaba tomada de  
un modo irrevocable y Clara se ocupó en-  
seguida de llevarla a la práctica.  
Envió inmediatamente a Jony-en-Sosas á  
su administrador señor Pascal con la orden  
de apresurar los trabajos de restauración  
que se habían empezado en la Casa Gris y  
traerse con él a la mayor de las hijas de la  
buena señora Raussin que había sido duran-  
te tanto tiempo ama de gobierno del anciano  
sabio.  
Tenía una gran estimación por aquella  
familia de honrados trabajadores, y pensa-  
ba instaurarla toda al lado suyo.  
Para no estar sola en Brezoles, porque  
la servidumbre que se había reunido allí,  
apresuradamente, no la inspiraba ninguna  
confianza, pedía con insistencia que Clau-  
dia, la hija mayor de la Raussin, una perso-  
na seria y reflexiva, viniera á pasar algu-  
nos días en su compañía.  
Después que hubo tomado aquellas pre-  
cauciones, reflexionó profundamente respec-  
to al único punto que aún no estaba ar-  
reglado.  
Pensó en Luciano de Fontenay.  
La joven había recibido tres cartas y las  
había contestado una á una al lugar de su  
destierro voluntario, á las Grangettes.  
Durante los cuatro días de su ausencia  
¡habrían llegado otras cartas que la ha-  
brian sido robadas?  
Era muy probable.  
En efecto; Leona había leído con avidez  
aquella correspondencia dolorosa, y en la  
cuarta carta, una de las que Clara no había  
recibido, era donde hablaba del extraño  
encuentro que había tenido con una muchacha  
cuya alma había continuado en la in-  
fancia, tan pura y tan blanca que la cono-  
cían en el país con el nombre de *El Lirio  
del Valle*, explicando después la historia en  
términos generales.  
Ya hemos dicho como Datrés y Leona ha-  
bían quedado singularmente sorprendidos  
de los hechos referidos por el joven mar-  
qués, y que habían hecho á propósito de

usted tan joven y tan hermosa, hecha para  
disfrutar la más completa felicidad de la vi-  
da... ¡Si apenas ha vivido usted en el  
mundo!...  
Clara sonrió tristemente:  
—Es mi resolución.  
El señor Granvelle se inclinó, besando res-  
petuosamente la mano que la joven le ten-  
día.  
Sí, aquella resolución estaba tomada de  
un modo irrevocable y Clara se ocupó en-  
seguida de llevarla a la práctica.  
Envió inmediatamente a Jony-en-Sosas á  
su administrador señor Pascal con la orden  
de apresurar los trabajos de restauración  
que se habían empezado en la Casa Gris y  
traerse con él a la mayor de las hijas de la  
buena señora Raussin que había sido duran-  
te tanto tiempo ama de gobierno del anciano  
sabio.  
Tenía una gran estimación por aquella  
familia de honrados trabajadores, y pensa-  
ba instaurarla toda al lado suyo.  
Para no estar sola en Brezoles, porque  
la servidumbre que se había reunido allí,  
apresuradamente, no la inspiraba ninguna  
confianza, pedía con insistencia que Clau-  
dia, la hija mayor de la Raussin, una perso-  
na seria y reflexiva, viniera á pasar algu-  
nos días en su compañía.  
Después que hubo tomado aquellas pre-  
cauciones, reflexionó profundamente respec-  
to al único punto que aún no estaba ar-  
reglado.  
Pensó en Luciano de

Antonio Alcon, que eran los encargados de dar la salida; Luis Nogal vendió una partida de ganado cabrio, y aperechido de que todo el dinero que había recibido, no era legítimo, hizo la correspondiente denuncia, que ha traído como consecuencia se sienten en el banquillo de la indicada sección los que están tardando en ocuparse.

El ministerio fiscal (Sr. Planelles) pide para cada uno de los procesados la pena de un año, ocho meses y un día de presidio correccional y multa de 500 pesetas, a partir por igual.

De las defensas están encargados los señores Zapata, Celaya (D. Fermín) y Fuentes Camacho.

La vista está señalada para dos días. En la sección cuarta.

Se ha visto, además de una apelación, que ha sido a puerta cerrada, una causa por desamortamiento de terrenos de dominio público por parte de los hermanos Hurtado, para quienes el fiscal ha pedido cinco meses y un día, y 125 pesetas de multa a Ildefonso Castillo.

Lo más notable de la primera de estas vistas ha sido la falta absoluta de prueba, existiendo únicamente el dicho del fiscal municipal de Carabanchel Alto, que fue como se consideró desatendido por Pablo Casado al pronunciar estas algunas palabras el día 21 de noviembre de 1899.

Solicitó la acusación fiscal (Sr. Martínez Bande) la pena de dos meses y un día y 125 pesetas de multa. La defensa (Sr. García) la absolvió.

Asesinato. Ha continuado en la tercera sección la vista que ayer empezó procedente del juzgado de Torrelaguna. El Sr. Doval en un elocuente informe ha solicitado del jurado la absolución de su defendido.

Después del resumen del Sr. González Chia (presidente) se leen las preguntas, retirándose a deliberar.

A las seis y media, hora en que nos retiramos de la Audiencia para que estas cuartillas lleguen a nuestra edición de la noche, continúa suspendida la vista aguardando la decisión del tribunal de hecho.

Licurgo.

EXTRANJERO

PAR TELEGRAMA

La huelga de Monceau-les-Mines.

Paris 22.

Los socorros recibidos por los obreros huelguistas de Monceau-les-Mines, les permitirán permanecer en su actitud de resistencia algún tiempo.

Tan grande era ya la miseria que se empezaba a sentir entre los mismos, que han sido en muy gran número los inscritos para participar de los auxilios.—FABRA.

Tumulto en el Parlamento austriaco.

Paris 22.

Los tumultos ocurridos en el Reichsrath austriaco, han tenido mayor gravedad de lo que participó ayer el telegrafo.

Los epítetos cambiados entre radicales, antisemitas y teheques, fueron altamente ofensivos, y el diputado socialista Kiofero desgrajó el reglamento, y haciendo pelotillas con sus hojas las arrojó al banco ministerial.

El diputado Was Likko le golpea delante de los ministros; la Cámara entera corre a la escena con sus gritos, y el presidente se ve obligado a levantar la sesión.—FABRA.

LAS COSECHAS DE CEREALES

He aquí la situación de las cosechas de cereales en las principales naciones productoras.

Francia.—Las noticias de los diversos departamentos son satisfactorias. Según la clasificación hecha por el ministerio de Agricultura sobre el estado de los cultivos, 11 departamentos tienen la nota de muy bueno; 66, de bueno; 13, de bastante bueno, y dos la de pasable. La superficie sembrada este año en California es 6.835.228 hectáreas, contra 6.737.980 el año anterior, ó sea una diferencia en más de 157.248 hectáreas.

La futura cosecha de trigo, basándose en la evaluación ministerial, será, Dios sobre todo, de 123.481.200 hectolitros, contra 109.025.960 en 1900, ó sea un aumento de 14.455.240 hectolitros.

Para el centeno la superficie es de 1.484.258 hectáreas, contra 1.440.702 el año último, y la producción, sólo las mil plantas que pueden presentarse, de 24.014.800 hectolitros, contra 22.606.700 en 1900.

Inglaterra.—Las abundantes nieves y el frío

favorecen los cultivos, dejando entrever una buena perspectiva. El trigo indígena afluje poco a los mercados del interior; pero como hay poca demanda, sus precios han bajado algunos céntimos. Se cotizan actualmente de 15 á 16 francos los 100 kilos.

Bélgica, Holanda y Alemania.—Las cosechas presentan mejor aspecto en las dos primeras naciones que en la tercera. De ahí que los precios de los trigos acusen una pequeña alza en Alemania y disminución en Bélgica y Holanda.

En Amberes, importante mercado, los trigos exóticos se cotizan de 16,25 á 17,25 francos los 100 kilos, y los del país, de 15,75 á 16,50 francos la misma cantidad.

Austria Hungría.—La nieve cubre la mayoría de las plantaciones. Los negocios en trigos han sido muy desanimados la semana anterior, sosteniéndose muy fácilmente los precios.

Rumanía y Bulgaria.—El estado de las cosechas en dichos países, según las noticias que aquí se tienen, es muy satisfactorio. Las exportaciones de sus trigos son seguidas y pasarán las cifras calculadas.

Rusia.—La nieve ha desaparecido en gran parte en el distrito de Odesa, y el stock de sus trigos ha bajado mucho, aumentando no poco las exportaciones las últimas semanas.

Estados Unidos.—El conjunto de sus cosechas es mejor que el año anterior en igual época, juzgándose que las recientes nevadas favorecerán aún más los cultivos. Las arribadas de trigos á los sitios de embarque han disminuido bastante en poco tiempo, por dejarse sentir ya el déficit en los trigos de primera.

República Argentina.—Las exportaciones de sus trigos á Europa disminuyen y son inferiores al año anterior, asegurándose que las ventas serán la mitad de lo que fueron en 1900. Hay, sin embargo, quien dice que estando allí la cosecha del trigo sujeta á flaqueza, no puede pronosticarse lo que sucederá. De todos modos, el stock visible de sus principales mercados es en más de un tercio superior al año último.

DESCARRILAMIENTO—TRES HERIDOS

PAR TELEGRAMA

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Córdoba 22, 13'30.

En la línea de Puento Genil á Linares, y entre las estaciones de Luque á Baena, ha descarrilado el tren de mercancías núm. 401, que conducía viajeros en dicho trayecto.

Componían el tren la máquina núm. 265 y 27 vagones, de los cuales sólo uno quedó en la vía, descarrilando los demás.

Las desgracias personales ocurridas, son las siguientes: Pedro Poyato, natural de Córdoba, mozo de la estación de Jaén, contuso; Francisco Gar-Martos, magullamiento del cuerpo; Mariano Gisbert, fogonero, natural de Málaga, herida contusa en la cabeza.

El mozo García resultó también con contusiones, siendo conducido á la estación de Martos en la máquina.

En el lugar del siniestro quedó el fogonero Gisbert, por no poder ser trasladado á causa de la naturaleza de sus heridas.

Las mercancías que conducía el tren han quedado destruidas.—LA CERDA.

EL PONTIFICADO DE LEÓN XIII

León XIII ha cumplido el día 20 del XXIII año de su pontificado, habiendo sido elegido el 20 de febrero de 1878.

Este aniversario no ha dado lugar á ninguna solemnidad especial. León XIII tiene la costumbre de festejar en el mismo día, el 3 de marzo, tres aniversarios: el de su elección, el de su nacimiento, cuyo aniversario es el 2 de marzo, y el de su coronación, cuyo aniversario es el 3 de marzo también.

El siglo XIX ha tenido la particularidad de ver solamente seis Papas, mientras los otros siglos han visto de 15 á 20.

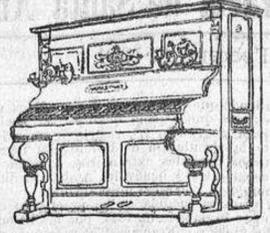
Exceptuados León XII y Pío VIII, que han sido Papas durante pocos años, los otros cuatro Pontífices de este siglo han estado largo tiempo á la cabeza de la cristiandad. Pío VII ha reinado veintidós años Gregorio XVI quince, Pío IX treinta y uno.

León XIII lleva veintidós años de pontificado, y continúa en buena salud á pesar de su mucha edad.

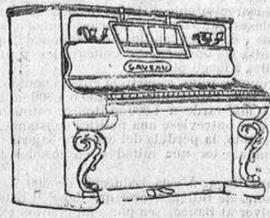
Si los médicos no se lo prohiben, quiere que la ceremonia del 3 de marzo se verifique con gran solemnidad, en presencia suya, y en la basílica de San Pedro.

15.241,50 PESETAS EN 130 LOTES

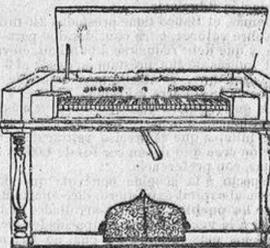
regalos ofrecidos á nuestros suscritores de uno y dos semestres.



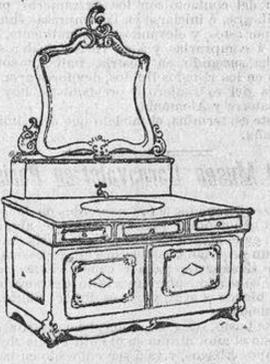
LOTE 1 Un piano marca «R. Maristany»; valor, 3.000 pesetas.



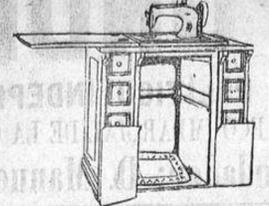
LOTE 2 Un piano marca «Gaveau»; valor, 1.400 pesetas.



LOTE 3 Un harmonium construido por «Morange» de París; valor, 1.000 pesetas.



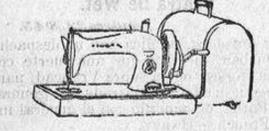
LOTE 5 Un lavabo de nogal tallado; valor, 650 pesetas.



LOTE 7 Una máquina «Singer» forma «Sectaire»; valor, 470 pesetas.



LOTES 8 Y 9 Bicicletas Guido Giaretta, marca «Minerva», y accesorios, de 450 pesetas cada una; valor de las dos, 900 pesetas.



LOTE 11 Una máquina «Singer» con cubierta curvada; valor, 190 pesetas.

Los restantes lotes, compuestos máquina Yost, jarrón inglés, tibores japoneses, relojes, baterías de cocina, vaporera perfumaria, sastrería, sombrillas, gemelos, fonógrafos, piezas de música para piano, libros, vinos finos y licores, etc. etc.

La suscripción para tener opción á estos lotes queda abierta en esta administración, en nuestra sucursal, Puerta del Sol, núm. 1, quedando cerrada el día 23 de febrero próximo.

El sorteo tendrá lugar á las nueve de la mañana del día 18 de marzo próximo en los salones de esta redacción. El acto del sorteo será público é intervenido por los suscritores.

Table with 2 columns: Subscription type and price. EN MADRID: Un semestre 6 pesetas, Un año 12. EN PROVINCIAS: Un semestre 10 pesetas, Un año 20.

PROVINCIAS

PAR TELEGRAMA

Proteístas.

Barcelona 22, 13'45. Reina mucha excitación entre los industriales, á consecuencia del dictamen emitido por la comisión técnica, en lo relativo á la supresión de los títulos de la Deuda.

Dicha determinación se considera arbitraria y perjudicial para la industria nacional, beneficiando únicamente á una casa inglesa.

Varias entidades de esta población se proponen protestar contra tal acuerdo. El asunto dará mucho ruido.

Continúa el frío y el mar está hoy muy alborotado.—FIGUEROLA.

Fallecimiento.

Burgos 22, 13. Ha fallecido el general de division D. Fabio

Arana Echevarría, gobernador militar de esta plaza.

Su muerte ha sido muy sentida.—EL CORRESPONSAL.

Desgracia en una mina.

Córdoba 22, 13'30. En la mina Demotrio, del término de Alencarcejos, ha ocurrido hoy una desgracia.

Al descender al pozo en la jaula se produjo muchas heridas el minero José Alvarez León. El grave estado fué conducido al hospital de Agudos de esta capital.—LA CERDA.

Llegada del Hespérides—Nuevo tranvia eléctrico.

Santa Cruz de Tenerife 21. Procedente de Cádiz ha fondeado hoy el vapor correo Hespérides.

Las pruebas oficiales del tranvia eléctrico de esta capital han dado un resultado satisfactorio.

Al acto concurren todas las autoridades, representantes de la prensa y un público numeroso.—FABRA.

Nombramientos.

Zaragoza 22, 13'3. El cabildo de esta Catedral ha nombrado definitivamente vicario capitular al canónigo D. José Pellicer, que desempeñaba el cargo con carácter de interino.

Ha sido nombrado administrador de la mitra el prebendado D. Teodoro Baldominos, que desempeñó el cargo de vicario general y provisor con el difunto arzobispo.—FONDEVILA.

Varias noticias.

Barcelona 22, 16'10. La Asociación de profesores de Barcelona ha acordado costear una medalla de oro, dedicada al Sr. Vincenti, en prueba de agradecimiento por sus trabajos en pro de la enseñanza.

El gobernador ha disuelto la Sociedad El Puro General por falta á la moral. Han sido denunciados al juzgado varios fabricantes de gasosas por mezclar á estas materias nocivas para la salud.—MENCHETA.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Ha subido al cielo la hija menor del duque de Sotomayor, mayordomo mayor de Palacio.

También ha fallecido la niña Angela Milla y Ramirez de Arellano, nieta de la marquesa viuda de Pensuanta del Valle.

Se anuncia el enlace de la hija menor del propietario de un periódico de Madrid, con uno de los sobrinos de un ex concejal del Ayuntamiento de esta corte.

EL BAILE DE HOY

Uno de los proyectos que al organizar el magnífico baile que mañana ha de celebrarse tuvo la comisión organizadora, fué ofrecer al público el hermoso salón del teatro Real convertido en un paraje nevado.

La falta de tiempo impidió á la comisión organizadora realizar aquel propósito, pero el frío de estos días ha hecho lo que ella no pudo hacer, y Madrid entero estará cubierto de nieve cuando el baile se verifique.

Esto no obstante, la fiesta será brillantísima. La darán su valioso concurso el Nuevo Club, la Gran Peña, el Casino de Madrid y las familias más distinguidas de nuestra buena sociedad.

Los palcos sólo se venden en el local de la Asociación de la Prensa, Arrieta, 16, principal.

RIGOR DEL TEMPORAL

PAR TELEGRAMA

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

El temporal de nieve.—Retraso de los trenes.—Caidas y contusiones.

Zaragoza 22, 11'45.

Tan grande y copiosa ha sido la nevada que cayó anoche y ayer en esta capital, que desde hace más de cuarenta años no se recuerda otra semejante.

La capa de nieve que cubre las calles tiene un espesor de 50 centímetros.

Las brigadas de obreros del Ayuntamiento han abierto pasos en las vías principales para que los vecinos pudieran salir de sus viviendas, habiéndolo efectuado solamente aquellos

que tenían necesidades imperiosas y obligaciones urgentes.

Durante la mañana ha cesado de nevar algunas horas, pero desde las once se ha reproducido la nevada aun con mayor abundancia que ayer.

Todos los trenes llegan con varias horas de retraso, á causa del temporal de la nieve. El correo de Madrid acaba de llegar ahora. Han sido muchas las personas que se han caído en las calles, causándose lesiones.—FONDEVILA.

Sigue la nevada.—Temores por las subsistencias.

Zaragoza 22, 13.

Los más ancianos de esta población aseguran que jamás se ha conocido un temporal de nieve y frío tan grande como el que ahora se sufre.

Es tal la cantidad de nieve que hay en los campos, que los pájaros, acosados por el hambre, se dejan coger en las calles de la población.

Hay temores de que algunos tejados se hundan á causa del peso de la nieve. Los árboles de los jardines se desajazan, habiendo algunos que se tronchan por combatiendo algunos que se tronchan por combatiendo algunos que se tronchan por combatiendo.

El alcalde ha publicado un bando por medio del cual se prohíbe á la clase obrera que dará ocupación á cuantos se presenten para limpiar las calles, que se hallan intranquilas.

También ha dispuesto se entreguen bonos de caridad, de comida, á cuantos lo pidan con fundamento y sin necesidad de pedir previos informes.

La cuestión de subsistencias preocupa algo á las autoridades, ante las tendencias existentes á que siga el temporal.

Por algunos días están aseguradas las mercados, excepción hecha de las verduras, que ya van faltando.

La nieve continúa cayendo en grandes copios.—FONDEVILA.

Pueblos incomunicados.

Segovia 22, 19.

Desde hace tres días nevada copiosamente. La mayor parte de los pueblos de esta provincia están incomunicados á causa de la nieve.

Los coches correos de Sepúlveda y Riaza están detenidos por haberse formado grandes ventiscas en los caminos.

Propios montados á caballo conducen la correspondencia, lo cual se hace con gran retraso á causa del temporal.—EL CORRESPONSAL.

Cesa la nieve.—Lluvia.—Precauciones

Zaragoza 22, 19'53.

El tiempo parece que tiende á mejorar, habiendo cesado las nevadas, pero en cambio llueve mucho.

Para el caso de que el deshielo de la nieve fuera rápido, se han tomado precauciones con objeto de evitar desgracias con posibles avenidas y desbordamiento de los ríos.—FONDEVILA.

TELEGRAMAS OFICIALES

Soria 22, 14'15.

Gobernador á ministro Gobernación: Según me participa jefe estación del ferrocarril de esta capital, el tren número 2 está detenido en el kilómetro número 10, término de Lillo, por causa de las nieves; ignorándose la hora que podrá llegar á esta.

Se trabaja activamente para darle paso. En toda la vía hay por igual 50 centímetros de nieve, y en muchas trincheras metro y medio. Continúa nevando copiosamente.

Soria 22, 17'15.

Gobernador á ministro Gobernación. El alcalde de Almazán me comunica que el tren correo 802, de la línea de Valladolid á Ariza, que llegó á la estación á las 23'12 de ayer, se encuentra detenido por causa de las nieves. Jefe de estación pidió á alcalde vivos, que facilita para 60 viajeros. Continúa nevando con abundancia, y de seguir el temporal, son de temer mayores calamidades.

Zamora 22, 12'15.

Gobernador á ministro Gobernación. Trenes mixtos ascendente y descendente de Astorga hallanse detenidos por consecuencia del temporal de nieves, en el Cubo del Vino, estación de esta provincia.

Continúa nevando en toda esta región.

Valencia 22, 1'20 t.

Gobernador á ministro Gobernación. Fuerte temporal de aguas ha impedido continuar hoy el trabajo á los obreros del puerto. Se reanudarán tan pronto como mejore el tiempo, que por ahora lo hace completamente imposible.

Reina orden completo y continúan precauciones.

aquello, significativas reservas para el porvenir.

Clara ignoraba todo esto, y se preocupaba únicamente de la falsa esperanza que había dado con sus cartas á Luciano de Fontenay, cuando creía ingenuamente en las primeras declaraciones de Leóna, respecto á su inocencia y á la revisión del proceso que había de llevarse á cabo rápidamente.

¡Ay! Ahora sabía ya de un modo positivo que el crimen había sido cometido con intervención moral y material de su madre, y no podía hacerse ni la más ligera ilusión respecto á la ignominia de los culpables.

Todo había concluido. Jamás la hija y sobrina de los asesinos del marqués de Fontenay podía unirse al hijo de la víctima.

La convicción que acababa de obtener, estaba moralmente obligada á participársela á su amigo del alma, Luciano.

¿Cómo? Primero pensó en escribirle.

Trató de hacerlo, pero su rebelde imaginación no la permitía encontrar las palabras con que había de expresar el desmoronamiento de su dicha.

No es posible encerrar en algunas páginas de escritura todo un mundo de pensamientos...

Luchando con aquellas dificultades, Clara renunció momentáneamente á su proyecto.

Únicamente en el caso de que llegara alguna carta de las Grangettes, podría ella, contestándola, trazar los términos de la renuncia suprema que estaba en su alma y en su corazón.

Pero no llegó á Brezolles ninguna carta de Luciano de Fontenay.

¿Sería tal vez que Luciano se había desanimado al ver que hacía ya cuatro días que Clara no contestaba á sus cartas? ¿O tal vez Leona y Datrés habían escrito en su nombre, poseyendo éste el talento de falsificador de que se había alabado delante de ella, pérdidas noticias y embustes que llevarán al alma de Luciano la desesperación y la duda?

tranquila, con el cariño de Saladino, que tardaría muy poco en restablecerse, se sintió ya más libre y decidida.

Y á la mañana siguiente, después de haber examinado su conciencia con toda detención y de buscar la línea de conducta que debía seguir, llegó á esta conclusión:

—No, no escribiré á Luciano de Fontenay. Somos los dos sinceros y leales, y debemos despedirnos como conviene á la nobleza de nuestras almas y al orgullo de nuestros corazones. Luciano ha venido á buscarme á Brezolles; yo iré á las Grangettes.

Y dijo aquel mismo día, dirigiéndose á su nueva compañera:

—Claudia, mi querida amiga, la permanencia en Brezolles es insostenible para mí. ¿Quiere usted venir conmigo hasta Pontarlier, en el Jura? Un viaje de apenas dos días...

—Ya lo creo; desde luego que iré—declaró Claudia, muy contenta de ver aquellos países, ella que no conocía más que Jony y sus alrededores.

—En ese caso, vamos á hacer en un momento nuestros preparativos y nos marcharemos inmediatamente.

Una hora después el ferrocarril las transportaba hacia el Jura.

IV

La crisis

Mientras tanto, en las Grangettes se deslizaban los días muy dulcemente.

Luciano de Fontenay, que había llegado sombrío, con el ánimo deprimido y ávido de silencio y soledad, soñando vagamente con ideas de suicidio, se iba resignando á sopor-tar la vida sin dar ninguna muestra de impaciencia ni de dolor.

Por un favor muy singular y extraordinario de la Providencia, había encontrado en aquel aquel rincón salvaje del Jura recursos muy poderosos contra la mortal desesperación que le abrumaba desde su salida de París.

Su alma, que creía cerrada para siempre, incapaz de experimentar nuevas sensaciones, recibió de pronto el choque de la extraña aparición de María Magdalena, y su corazón dolorido experimentó al momento una dulce piedad por el extraño infortunio de la joven.

El encanto ingenuo, la gracia llena de atractivo, la casta hermosura de la inocente joven, y sobre todo el cariño sencillo y autoritario que le demostraba, tuvieron sobre los desolados pensamientos de Luciano una influencia saludable.

A pesar de su negro pesimismo, experimentado por María Magdalena, alma de niño en un cuerpo adolescente, una especie de enternecimiento íntimo.

Su voluntad decidida se reanimó un poco, y combatido tan duramente por su propia desgracia, aceptó ser el protector, el bienhechor moral de la infortunada joven.

Esfuerzo meritorio que le salvó de una tristeza mortal indefinida.

Aquella misión generosa, á la que sin que él mismo se diera cuenta, dedicaba Luciano de Fontenay un interés extraordinario, cada vez más caracterizado, no le ocupaba, sin embargo, más que algunas horas al día.

El resto del tiempo pertenecía por completo á su bien amada Clara y le empleaba, sea en escribir las largas cartas de que hemos hablado, sea en hacer revivir las cosas del pasado ó en interrogar vanamente el porvenir.

Clara de Bude había contestado tres veces, carta por carta, y después su correspondencia se había interrumpido bruscamente.

Luciano continuó escribiéndola diariamente con toda regularidad, aunque inquietándose más cada día que pasaba sin tener contestación, pidiendo encarecidamente una explicación de aquello, implorando una palabra que le tranquilizase, y dando de sí mismo, de su estado de alma, de la vida que llevaba y de las personas que le rodeaban, todos los detalles posibles.

¡Ay! la desgraciada Clara de Bude, secuestrada en el Noviciado, no recibía aquellas cartas llenas de súplicas é intérpretes de la turbación de Luciano. Eran abiertas y leídas ansiosamente por Leona y Datrés, que encontraban un interés excepcional en todo lo que se refería á la situación y á los orígenes de María Magdalena.

El silencio insistente de Clara de Bude llenó de tristeza á Luciano de Fontenay. Llegó á creer que la joven no contestaba intencionadamente, y que de aquel modo quería concluir con una situación sin salida.

De un carácter más enérgico que el suyo, ella indicaba así, sin duda, la puerilidad de las esperanzas con que ellos se alimentaban. Y firme en aquella creencia, Luciano lloró

como un niño; pero no tuvo fuerzas para volver á coger la pluma.

Fué María Magdalena quien se aprovechó de aquel cambio de orientación en los pensamientos de su joven profesor.

Las sesiones de lectura y escritura fueron más largas, y sobre todo la conversación que seguía, muy caprichosa y extraña, donde las preguntas inocentes de la niña se amontonaban, tan



ESPECTACULOS PARA EL DIA 23
REAL.—No se ha recibido el anuncio.
ESPAÑOL.—8 34.—Electra.
FRANCESES.—8 12.—Pepita Tudó.

BOLETIN religioso del día 23
Santos del día 23 de febrero.—San Pedro Damián, obispo y doctor; Santa Marta y Margarita de Cortona; San Florencio, confesor; San Policarpo, presbítero.

Cultos para el día 23
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés: a las diez misa cantada con sermón, que dirá el Sr. Quesada; y al anocheecer, ejercicios, siendo orador el Sr. Belda.

Banco de España
Desde el 23 del actual se pagarán los intereses vencidos en 1.º de enero de 1901, de las obligaciones de los ferrocarriles de Segovia a Medina del Campo, de prioridad de Zaragoza a Pamplona y Alasua y Zaragoza a Barcelona y de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.

OPOSICIONES
VACANTE una plaza de clarinetista en la banda de música del Regimiento de Artillería, se saca a oposición, que tendrá lugar el día 30 de marzo próximo, a las 11 de la mañana, en el cuartel de San Nicolás.

MARIA CONSUELO CEBALLOS Y PIN
sufrió al cielo el día 22 de febrero de 1901, a las diez de la mañana, a los dos años de edad.

LA VENERABLE ORDEN TERCERA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN celebra el día 24 de febrero del presente año el jubileo plenísimo llamado de San Matías por el 142 aniversario de su fundación, teniendo a las ocho y media misa de comunión general, a las diez la cantata.

BLANCO Y NEGRO
comienza en su número de esta semana la publicación de la interesante novela

AIRES DE MAR
primer premio del Certamen Literario, con magníficas ilustraciones de los colores de Méndez Briga.

CAMPOAMOR
Homenaje dedicado al poeta por Núñez de Arce, Octavio Picón, Palacios Valdés, Manuel del Palacio, Vital Aza, Romero Robledo y Ramos Carrón.

CARNIVAL
Carrozas regionales, Coches, Carrozas y Máscaras a pie premiadas. Interesante información fotográfica de Aseño

Planos en color
Una audición en la aldea por J. del Val

RELOJES
a mitad de precios garantizados, a las siguientes: Limpieza... pesetas 2.50; Reparación... 3.50; etc.

CARIDAD
La suplica una desgraciada familia en la mayor miseria, con tres niñas, el padre enfermo. Solicita de las almas caritativas un socorro ó copiosas limosnas para abarcar. Travesía de Cabañeros, 3, tienda.

AGENCIA DE ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
1, MAYOR, 1
Positivas economías. Grandes ventajas a los señores anunciantes en todos los periódicos de España y extranjero.

LACTOFERINA
DEL DR. M. CALDEIRO
Unico remedio para la curación de la tos faríngea. Lo saben las madres. Caja 5 pesetas. Pídanse en farmacias. Por 5.50 la remite el autor por correo. Puerta del Sol, núm. 9, Madrid.

LIBRO DE LAS LEYES
Inventario de las disposiciones legales vigentes en la Administración Española. POR JOSÉ DIE Y MÁS. En la Administración, Pta. del Sol, 6, y prates. librerías, 3 pts.

AMA DE CRÍA
para casa de los padres se necesita. Toledo, 55, pral. derecha.

CORSES
franceses, con halena, para señoras, a 3, 4 y 5 pts. nuevos modelos. La Magdalena, Mayor, 28.

EL SEÑOR D. FRANCISCO ANTONIO DE SAGARMINAGA Y CASTERÁ
OFICIAL PRINCIPAL DE ADMINISTRACIÓN MILITAR
HA FALLECIDO EL DÍA 22 DE FEBRERO DE 1901

Los Excmos. Sres. General Subinspector é Intendente de ejército de la primera región, jefes, sus desconsoladas hijas doña Hortensia, doña África y doña María Antonia; madre política, hermanos políticos, demás parientes y testamentarios,

LA SOLEDAD. --- Desengaño, 10.
LA PROVEEDORA
PRÉSTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES
MÓDICO INTERÉS. FÁCIL PAGO

ALMACENES DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
Atocha, 161, y Paseo del Prado, 44.
En estos almacenes encontrarán los señores propietarios y constructores, a precios de fábrica, cuantos materiales de construcción deseen. Especialidad en cemento, PORTLAND y demás materiales hidráulicos.

SAN JOSÉ CLAVEL, 8
Salmon de la nueva pesca... 1,25 pts. lata; por medias docenas, a... 1,20; Sardinas en escabeche, lata de 1 kilo... 1,20; etc.

PIANOS
ASOMEROSA OASION
35, Carretas 35, pral. Sin empujones aparentes, a por verdadera cesación de comercio, es la Casa Jacó & Cia. liquidación de pianos de cola y verticales Pleyel, Gaveau, Bord, etc., y magníficos órganos franceses.

LIBROS CLASES ESPECIALES
para cocina, pastelería y demás cosas.—9, Retáfora, 9, casa fundada en 1857.

CARBON DE ENCINA
a 5,25 pts. quintal. Felió, 2.

GRAMÓFONOS
Gran surtido desde 4 a 40 pts. Bordaríos, 11, iniciados.

GRANDES RENTAS CON POCO CAPITAL
Pídanse detalles a M. M. Duchateau et Cia, banqueros, 19, rue Saint-Marc, París, de su servicio especial EL CONTADO ACCESIBLE, que interesa a todos

SANTAL MIDY
Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cubeba y las inyecciones. Cura los flujos en 48 HORAS
Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria. Cada Cápsula lleva el nombre MIDY

EMULSION FORCADA
LADRILLO CON EL PRIMER PREMIO EN SU CATEGORIA A LA EXPOSICION DE BRUSÉLAS. Es de admirable y sin igual eficacia para niños débiles y enfermos. Es de fácil digestión y se absorbe rápidamente. Es de gran utilidad para niños débiles y enfermos. Es de gran utilidad para niños débiles y enfermos.

KANANGA-OSAKA
V. RIGAUD
8, rue Vivienne, PARIS
Agua de Tocador KANANGA-OSAKA
de deliciosa frescura conserva al cutis la incomparable nitidez de la juventud.

ESENCIA KANANGA-OSAKA
JABÓN KANANGA-OSAKA
POLVOS DE ARROZ KANANGA-OSAKA

GRANDES BENEFICIOS A REALIZAR
en la BOLSA DE PARÍS.
Todo el que desee aumentar sus ingresos, sin riesgo y sin molestias, pida detalles a M. DUCHATEAU et Cia, Banqueros, 19, rue St-Marc, París (Corresp. en España).

DINERO
AL 2 POR 100
POR PAPELETAS DEL MONTE PASANDO DE 25 pesetas, 6, PRINCIPLE, 6

ULCERAS
silbitas y venéreas, chancros, almorranas, píslulas, gretas de los pechos, salafones ulcerados, etc. se curan en 48 horas con el Cicatrizante Ouzena al Aírol. Estuche, 3 pts. Farmacias de Bordaríos, Puerta del Sol, 1; Gayoso, Aréval, 2; y Guena, Palma, 12, Madrid.

CORSÉS
De las formas novedad y más baratas en la gran fabrica. 35, PRECIADOS, 35

UN DURO DIARIO
de renta producen cada 5.000 pts. ó una peseta día por cada 1.000 pesetas en negocios seguros manejados por los capitalistas. Informes gratis. Calle San Miguel, 11, 1. Teléfono 770, a mañana 8 a tarde.

FUERA CANAS
LA INSTANTÁNEA Y PERMANENTE
Un solo frasco para rubio, castaño ó negro. No mancha ni quema el pelo, evita la caída y puede tirarse, ponerse acitas, etc. (no hay que lavarlo antes). A los pocos minutos de aplicada se obtiene el color que se desea, el que dura un mes. Precio 3 pts Remitida correo 4. Pago en letras ó remesas. Remitida a D. Rodríguez, Perfumeras, Droguerías, FARMACIA GARCERA, Príncipe, 13, Madrid.

Denticina infalible
Presentar a los milares de madres que salvan a sus hijos de la muerte, es decir que la denticina de Justo Fernández factu, es el más benéfico de Calzada de Oropesa (Toledo), es el más benéfico del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la edad adulta, les hace brotar la leche suprimida, corta la diarrea que los angustia, califica las erupciones de la boca que los angustia, les arregla el estómago, les hace acordar la leche, les impide alferrechar, brotan fuertes dentaduras y DESDENAN A LOS NIÑOS, transformando los raquíticos en sanos y robustos. Recetar las imitaciones y falsificaciones en sanos y robustos. Recetar las imitaciones y falsificaciones en sanos y robustos. Recetar las imitaciones y falsificaciones en sanos y robustos.

MATERIALES REFRACTARIOS
Especialidad en la fabricación de toda clase de productos refractarios. Ladrillos para hornos, desde 12 1/2 a 21 pesetas el ciento puestos en obra en esta corte.

Losas de tamaños diversos para toda clase de cociones. Piezas especiales destinadas a revestimiento de estufas, cocinas y aparatos para la fabricación de gas.

Precios sobre vagón en Madrid y provincias. Pedidos y referencias en las oficinas de la fábrica CALLE DE MONTALBAN, 7, MADRID

ELECTRA
drama completo de P. Galdós, 2 pts. A sangre y fuego, de Sienkiewicz, autor de Quo vadis?, 2 pts. Sigamosle y Luchar en vano, del mismo, 1 pta. tomo. Los vengadores, 5.º tomo Memorias de Goron, 3 pts. Noticiero-guía de Madrid, 2 pts. Resulta más que gratis por los regalos que se hacen. Cuentos báuricos, por Gascón, 2 pts. El francés en la mano, obra de gran éxito, 8 pts.

OBRAS RELIGIOSAS
Semanas Santas, en tela, piel y chagrín, desde 1,50 pts. ejemplar. Los siete domingos, 0,75. Kempis, 1,50. Teología, confesión y comunión, 1,25. La perfecta casada, 1,50. Visitas al Santísimo, 1,50. Se sirve a provincias aumentando 40 céntimos por gastos de envío, así como cuantas obras se deseen.

REGALO
Dos tarjetas postales ilustradas, con el sello de 10 cént. puesto, se dan en 15 cént. Se toman anuncios para las mismas; precio en cada millar, 10 pts. Avisamos a los anunciantes antes de ponerlos en venta, por ser tan grande ésta que en breves días se despachan. Dirigirse a J. Martínez. Librería y papelería, Puerta del Sol, 1, sucursal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, teléfono 79.

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES
ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID
Se ha enriquecido la Exposición de muebles con novedades de gran mérito. Alfombras, colgaduras, numerosos objetos, nunca bastante admirados. Precios fijos, y tan baratos, que no admiten comparación, a virtud de los sanos y poderosos elementos con que la aludada casa está organizada. Único establecimiento de España. EMMANUEL SANTIAGO 37, LEGANITOS, 37 TELEFONO 3.142

J. P. Martín é Hijo
ARBORICULTORES Y FLORICULTORES
MADRID, ALCALA 58, SEVILLA, MALLEN 21, CALZADA
Gran especialidad en árboles (frutales y forestales); rosales altos y bajos, coníferas, palmeras, orquídeas, últimas novedades de Chrysanthemos, etc. Envíos a provincias, pídanse el nuevo catálogo ilustrado.

I. Lapoulipe y compañía, horticultores
Quinta María Teresa
Ríos Rosas, 2, a la izquierda del Hipódromo. Teléfono 2.466. Pídanse catálogo.

ELECTROMOTOR DE 9 CABALLOS
COMPLETAMENTE NUEVO, se vende por necesidad de reemplazarlo por otro de mayor fuerza. Puede verse funcionando. Talleres de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

3 MISTERIOS DE LA TORRE PUNTIAGUDA
EL PROCESO JOIZEL
A la llegada del magistrado de policía, extraordinario trastorno se produjo en el corredor. Un guardia de la paz, que había sacado de su bolsillo el tradicional mamotetro, tomaba notas. Al distinguir al comisario, fingió celo inusitado, é hizo retroceder a algunos desocupados, que se alejaban con pena, perseguidos por la enérgica voz de: —¡Abrir paso! ¡Vamos, abrir paso! Se cerró la puerta y sólo quedaron dentro de la casa del ahorcado los inquilinos. Había personas que ya designaban así a aquella casa, con sincero sentimiento de Eugenio Flambin, que tradujo su fastidio con la exclamación: —¡Esto nos traerá mala sombra! Por aquel inquilino del cual había recibido muchas propinas, Flambin no experimentaba ahora sino aversión y rencor. —¡No se ahorca uno en una casa tan honrada! El Sr. Barlier no dejó al portero tiempo para continuar sus reflexiones. —Conducidos a la habitación del Sr. Joizel,—le dijo,—después de haber estrechado la mano del doctor. —¡Al instante, señor comisario; pero debo decirles que la señora Joizel, está allí, en mi portería. ¡Es preciso que venga con vos? —Sería preferible, si esa pobre mujer tuviese valor... —¡Ah! Me figuro que sí... De todas maneras, es un golpe rudo. Abriendo la puerta de su habitación, Flambin tomó un tono importancia.

—¡Señora Joizel! Aquí está el comisario... para las formalidades. Desea que venga. La señora Joizel estaba aún muy pálida, pero ya no temblaba. Ya no lloraba tampoco. Con paso seguro, fué a reunirse al comisario. Todos estos detalles no pasaban inadvertidos para los vecinos, ni para las demás personas que allí estaban, favorecidos por la suerte, y que podían ver. En seguida se formuló un juicio duro contra la viuda: —Esa mujer no debe de tener corazón. Las impresiones de la muchedumbre son rápidas, pocas razonables, y desgraciadamente, en materia judicial, permanecen y toman vida, por decirlo así. Cuando se llegó al cuarto piso, donde estaba situada la habitación de los Joizel, el portero abrió la puerta, y con una lámpara en la mano, dejó pasar al comisario, al doctor y al Sr. Popinot, el cual asistió a todo aquello, con su mirada tierna y su aspecto indiferente. La viuda le siguió, y detrás de ella entraron los amigos de Flambin y algunos vecinos, que permanecieron en el recibimiento. En el comedor, donde el Sr. Joizel se había suicidado, se veía su cuerpo, con la espalda apoyada contra la pared, colgado del extremo de una pequeña cuerda, de las que se usan para atar los pilones de azúcar, levantada a dos metros del suelo y pendiente de un fuerte clavo. Debajo del cadáver velase una silla derribada, que debió haber servido para atar la cuerda y colgarse, derribándola luego de un puntapié. —¡Cómo! —exclamó el señor Barlier con sorpresa.—¿No habéis descolgado a ese desgraciado ni cortado la cuerda? —Me hubiera guardado bien de ello, señor comisario —respondió el zapatero portero con aire de suficiencia.—¡Gracias a Dios, conozco las leyes! El comisario cruzó una mirada con el doctor y movió los hombros.

Es, por desgracia, un prejuicio muy extendido aún en el público, el de que no se tiene el derecho de tocar al cuerpo del suicida hasta que haya llegado el comisario de policía. Este prejuicio fué causa de la muerte de algunos pobres diablos, que habrían sido salvados si a tiempo les fueran prestados los cuidados precisos. En vista del tiempo que había transcurrido desde el descubrimiento del suicidio hasta su llegada, el comisario juzgó que toda tentativa de socorro era ya inútil. Por un resto de prudencia, consultó rápidamente con el médico. Este fué de su misma opinión. No había nada, absolutamente nada que hacer. En este caso, lo mejor era sencillamente ocuparse en los trámites del atestado. A una señal de su jefe, el Sr. Popinot se sentó delante de la mesa del comedor, y, suspirando siempre por su reposo turbado, escribió con la más hermosa letra inglesa el encabezamiento reglamentario del proceso gubernativo. Después el comisario se fijó con gran detenimiento en la posición del cadáver y en los menores detalles del suicidio, dictando al mismo tiempo al secretario todo cuanto observaba. Sobre el mármol de la chimenea, muy a la vista, se veía un billete escrito con lápiz. El magistrado apoderóse de él y leyó: «No se culpe a nadie de mi muerte. No habiendo sido nunca feliz, me quito la vida.» Estaba firmado: «Joizel» El Sr. Barlier se acercó a la señora Joizel, la cual, pasada la primera emoción, asistía silenciosamente al atestado, y la enseñó el papel. —¿Es esta la letra de vuestro marido, señora? —preguntó el comisario. —En efecto, creo que es Joizel quien ha escrito eso. —¿Lo creéis únicamente? —interrogó de

nuevo el magistrado, un poco sorprendido de aquella falta de seguridad. —Sí, sí,—repetió la viuda,—esa debe de ser... Es su letra. La emoción, el dolor, podían explicar aquellas vacilaciones. El Sr. Barlier, por el momento, no quiso insistir y dió orden de descolgar al suicida. Los dos amigos del portero, que habían acabado por subir é introducirse sin hacer ruido en la habitación, se apresuraron con gran rapidez a ayudar al ordenanza de la comisaría en su trabajo. Era una justificación de su presencia allí, y en cierto modo, como un derecho para asistir hasta la terminación de las diligencias. Sostuvieron el cuerpo, para ayudar a que Lenfant, encaramado en una silla, desatara el nudo corredizo que oprimía el cuello. Pero apenas hubieron tocado el cadáver, cuando se deslizó a lo largo del muro, cayó a sus pies y antes de que pudieran sujetarle se desplomó pesadamente sobre el suelo, mientras la cuerda, semejante a un látigo, flageló vigorosamente la mesa, al lado del señor Popinot, que hizo un gesto de terror. El clavo de que colgaba el cadáver se había salido de la pared. —Sin embargo, no se le ha tocado, declaró el ordenanza; era preciso que este hombre tuviera muchas ganas de morir, pues en verdad, su instalación no es de lo más sólido. El magistrado se hizo inmediatamente una reflexión. —En efecto, es singular,—murmuró. Cogió el clavo y lo examinó. Era nuevo. La parte que había sido clavada en la pared no estaba desgastada. El señor Barlier subió en una silla y volvió a introducir el clavo en el agujero, que no tenía de profundidad más de cinco centímetros. Entró sin dificultad. Aquel agujero debía de haber sido hecho hacía mucho tiempo, pues no había señal de desprendimiento de yeso.

Era, en efecto, difícil admitir que el difunto hubiese cuidado de limpiar el yeso desprendido antes de colgarse. Barlier era un magistrado de conciencia. Le pareció que allí había un misterio que ahondar. El simple buen sentido demostraba que el clavo habría sostenido con gran dificultad el peso del cuerpo de Joizel, pues bastó con tocarlo para hacerle caer. Era extraño que en los sobresaltos de la agonía, que se producen infaliblemente en el caso de la suspensión, no hubiesen podido arrancar un punto de apoyo tan inconsistente. ¿Había sido, pues, simulado el suicidio, y se trataría de un crimen? ¡Crimen! ¿Con qué objeto? En todo caso, el robo no fué el móvil, pues nada estaba en desorden en la habitación. Si allí hubieran estado ladrones, si hubieran sorprendido y asesinado al infeliz y anciano rentista, debería encontrarse al menos alguna huella de su paso... Era preciso, pues, si se admitía momentáneamente la hipótesis de un crimen, buscar otro móvil del crimen que el robo. Reflexionando así, el señor Barlier miraba a la señora Joizel. Esta hallábase sentada, con la cabeza entre las manos; extraña en apariencia al drama que se desarrollaba en su casa. Sobre la alfombra del suelo, a la luz de la lámpara que Flambin llevaba en la mano, velase tendido a lo largo el ahorcado. Su faz convulsa, donde la muerte había fijado horrible mueca, aparecía blanca ó mejor, terrosa. Parecía una cabeza de cera. —¡Acercad un poco la luz,—ordenó el magistrado. Como Flambin vacilara, el señor Barlier le quitó la lámpara de la mano, inclinóse hacia la cara del muerto y miró con atención. Una mancha azulada rodeaba el cuello. —Esta es la señal de la suspensión,—dijo el magistrado al médico. —De la estrangulación, por lo menos,—